

# El éxodo del Darién: Medio millón de migrantes enfrentan la selva y los traficantes

Aura, una matriarca colombiana, acaba de atravesar uno de los senderos más arriesgados de América: el Tapón del Darién. El Tapón es una espesa jungla tropical que se extiende por más de 575.000 hectáreas y conecta a Panamá y Colombia.

“Es una ruta muy peligrosa. Muchos no lograron superarla, familias completas perecieron en el trayecto”, se lamenta Aura.

Únicamente en el 2023, más de 500.000 migrantes han atravesado el Paso del Darién, la cifra anual más elevada registrada hasta ahora.

“La cantidad de migrantes en el 2023 es sin precedentes; nunca antes se había visto aquí”, declara el comisario Reinel Serrano, del Servicio Nacional de Fronteras de Panamá, que supervisa la seguridad de las fronteras con Colombia y Costa Rica.

“La mayoría de los migrantes son originarios de Venezuela, Ecuador y Haití, pero también de China”, indica. “Existen individuos de un centenar de nacionalidades distintas provenientes de varios continentes.

“La mayoría son hombres jóvenes que emprenden el viaje solos, pero también hay familias completas. Más de 110.000 migrantes son menores de edad”, agrega Serrano.

Aura partió de su ciudad de origen con su hijo, su nuera y sus dos nietos con la meta de llegar a los Estados Unidos, donde piensa que pueden tener una vida mejor.

“Nos tomó siete días atravesar la selva. Creí que no lo lograría”, confiesa Aura con lágrimas en los ojos.

“Me tropecé cuando descendíamos una montaña con una cuerda”, relata. “Tenía fiebre; tenía el pie muy inflamado y oscuro. Mi hijo tuvo que llevarme durante tres días e incluso tuve que arrastrarme, pero lo logramos”.

“Somos luchadores persiguiendo nuestros sueños”, proclama Aura con orgullo.

Existen bolsas de plástico azules dispersas por la selva, que sirven para orientar a los migrantes por la ruta correcta. Pero también se pueden hallar bolsas de plástico rojas dispersas entre la vegetación, que señalan la ruta incorrecta y el peligro.

Algunos migrantes creen que las bolsas han sido colocadas por otros migrantes para advertirlos; otros piensan que es un servicio de los traficantes.

Los traficantes de migrantes son individuos que se aprovechan de los migrantes, explotando su desesperación por cruzar al otro lado a cambio de un pago.

“Los contrabandistas utilizan las redes sociales para promocionar y atraer a los migrantes y lograr que ingresen a la jungla como algo atractivo, rápido y seguro”, comenta el comisario Serrano.

“Les engañan diciéndoles que en un día estarán al otro lado, cuando en realidad demoran entre tres y quince días”, agrega.

Los traficantes exigen entre 180 y 330 dólares por individuo para permitirles ingresar a la selva.

“Les colocan una pulsera y les advierten que si no pagan su vida está en riesgo”, expone Serrano.

Durante su travesía, los migrantes a menudo son víctimas de violaciones, secuestros y otros tipos de violencia y maltratos, a veces incluso la muerte, a manos de los contrabandistas. No obstante, a pesar de la atención y la acción, las actividades de tráfico ilegal persisten en todo el mundo. Los que están al mando de este negocio altamente lucrativo, cuyo valor se calcula entre 5000 y 7000 millones de dólares, se aprovechan de la oportunidad creada por la necesidad o el anhelo de las personas de huir no sólo de la pobreza y la falta de trabajo, sino también de desastres naturales, conflictos o persecuciones.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) combate el tráfico ilegal de migrantes, definido como un delito global y generalizado que implica el asesoramiento para la entrada irregular en un país del que el migrante no es ciudadano o residente. Esto a cambio de beneficios económicos o materiales.

Gracias a los servicios que ofrece la UNODC, las autoridades están mejor preparadas para prevenir el contrabando de migrantes, procesar a sus autores y ayudar a los migrantes. Nuestros expertos apoyan las investigaciones transnacionales de las redes de tráfico ilegal y la localización e incautación de las ganancias de este delito.

Darién es un parque nacional y Patrimonio de la Humanidad resguardado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Alberga una extraordinaria diversidad de hábitats: playas de arena, costas rocosas, manglares pantanosos y bosques tropicales de tierras bajas y altas con una amplia vida silvestre. El parque también es el hogar de dos tribus indígenas.

No obstante, la diversidad biológica del parque, su tamaño y su remota ubicación hacen que sea extremadamente difícil cruzarlo a pie.

“Los migrantes tienen que enfrentar todos estos peligros naturales arriesgando sus vidas”, comenta el comisario Serrano.

Aura confirma el riesgo que se corre en el parque. “Nos topamos con altas temperaturas, animales salvajes y mucha agua en el río”, relata. “Yo no lo haría de nuevo”.

“Ahora, viajaremos en autobús a Costa Rica para proseguir nuestro viaje, encontrar un empleo digno y brindar a nuestros hijos un futuro mejor”, finaliza Aura.

La UNODC se esfuerza por combatir el tráfico ilícito de migrantes y proteger la vida y los derechos de los migrantes en las rutas que llevan a América del Norte y atraviesan varios países de Asia Meridional, Oriente Medio, África y América Latina y el Caribe en una iniciativa financiada por el gobierno de Canadá.